

PUNTO BRILLANTE: Empoderando Comunidades Globalmente

Apoyando a mujeres refugiadas como líderes comunitarias en el cuidado infantil de calidad

Apoyando a FFN desde: **2019**

Área de servicio: **Condados de Denver, Arapahoe, Adams y Douglas**

Case study authors: **Nabila Chehab, Xixi Shen y Erika Moldow, Ph.D.**

Liderazgo y personal de la organización: **Dra. Deborah Young y Irina Karic**



Historia de origen

Empoderando Comunidades Globalmente (ECG) lleva 41 años apoyando a familias a nivel internacional. En el 2019, establecieron un programa para cuidadoras Familiares, Amigas, y Vecinas (FFN) en Colorado. ECG está dirigida por la Dra. Deborah Young, madre soltera de cinco hijos, catedrática, becaria Fulbright Scholar, y defensora de los derechos de los niños en zonas de conflicto. Actualmente, también es proveedora FFN. En la década de 1980, trabajó en campos de refugiados y zonas afectadas por desastres naturales, donde observó de primera mano cómo “los pequeños no reciben cuidado durante los conflictos”. Al regresar a Estados Unidos, también descubrió que “un cuidado infantil de calidad rara vez se ofrece en los lugares donde residen las familias inmigrantes y refugiadas.”

Se dio a la tarea de investigar si mujeres refugiadas de los países en los que había trabajado (como Jordania y Palestina) podrían acceder a apoyos

para convertirse en proveedoras de cuidado de la primera infancia después de estar reubicadas en los Estados Unidos. Descubrió que, si bien Colorado ofrece capacitación y acreditación, cualquier persona cuyo primer idioma no sea ni inglés ni español enfrenta obstáculos significativos. Para cerrar esta brecha, ECG lanzó el programa “Familiares, Amigas y Vecinas (FFN): Para la atención de los niños”, que inicialmente

“ El cuidado infantil de calidad rara vez se ofrece en los lugares donde residen las familias inmigrantes y refugiadas.

[en EE. UU.]”

– **Dra. Deborah Young**
Fundadora de ECG

apoyaba a mujeres de habla árabe y dari (dari, es el idioma principal que se habla en Afganistán). Su misión se hizo clara: apoyar a proveedoras informales, en particular a las refugiadas e inmigrantes, fortaleciendo sus habilidades de cuidado, cultivando su conocimiento del desarrollo infantil, y mejorando las condiciones de vida para ellas mismas y sus familias.

Con financiamiento inicial de la Fundación para la Salud de Colorado, ECG obtuvo recursos para diseñar apoyos de aprendizaje y capacitación innovadores y culturalmente relevantes para abordar las necesidades de inmigrantes y refugiados. Deborah reclutó a dos mujeres, ambas inmigrantes que conocían de primera mano lo que es estar sola en un nuevo país. En el 2023, una de ellas se convirtió en la Coordinadora del Programa FFN. Antes de unirse a ECG, obtuvo su doctorado en educación bilingüe y trabajó durante tres años en un centro preescolar local. La segunda, Irina Karic, ahora Gerente de Calidad y Desarrollo del Programa, es estudiante de doctorado en el programa de Estudios Críticos: Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Colorado en Denver. Irina, refugiada de Bosnia y Herzegovina, pasó casi una década trabajando como trabajadora humanitaria en Palestina y Jordania. Con un equipo sólido, ECG comenzó a reclutar mujeres de la comunidad para convertirse en proveedoras FFN a través de su programa de capacitación remunerada.

Empoderando a mujeres inmigrantes a través de liderazgo en la primera infancia y movilidad económica

Reclutamiento

Desde el principio, el personal de ECG se dio cuenta de que las mujeres inmigrantes que cuidan a los hijos de sus familias o vecinos a menudo no se consideran proveedoras formales en el campo de la educación infantil temprana. Para ayudarlas a reconocer su potencial profesional,



ECG invierte tiempo en forjar relaciones con las mujeres y sus familias, creando espacios para ahondar en el tema. ECG trabaja con una amplia red de contactos, reclutando participantes por medio de recomendaciones de boca en boca y a través de grupos sociales virtuales utilizando aplicaciones como WhatsApp y Viber dentro de las comunidades de habla árabe y dari.

La colaboración de ECG con Lutheran Family Services (LFS), la agencia de reasentamiento de refugiados más grande de Colorado, ha sido fundamental para ampliar su alcance. Juntas, las organizaciones diseñaron Pamoja, un programa de educación continua que ahora se ofrece en la Universidad Comunitaria de Denver (Community College of Denver - CCD) para apoyar a mujeres refugiadas e inmigrantes a certificarse en Educación Infantil temprana. Muchas mujeres se informan sobre el programa FFN por este medio.

Una de las estrategias de reclutamiento más exitosas de ECG es su programa de visitas

domiciliarias. Cuando las familias, muchas de ellas provenientes del Medio Oriente y Afganistán, llegan por primera vez a Denver, ECG las recibe en sus propios hogares y les ofrece información en 10 idiomas diferentes sobre las maneras de obtener títulos y certificaciones en educación infantil temprana y mejorar su situación económica. ECG reconoce las normas sociales y dinámicas culturales de muchas familias de ascendencia árabe y dari, y respeta el papel prominente que los hombres desempeñan en sus familias como los encargados principales de tomar decisiones, de ser protectores y proveedores. ECG involucra a los esposos y otros familiares en el proceso de orientación, fomentando una red de apoyo e inclusión en torno a la participación de las mujeres en el programa. Cuando el transporte es un obstáculo, ECG lo ofrece por medio de Uber para garantizar el acceso a las sesiones de capacitación.

Capacitación para FFN

El programa FFN opera desde la Biblioteca Eloise May, ubicada justo en el borde entre Denver y Aurora, área que la comunidad de inmigrantes y refugiados más diversa de Colorado llama hogar. Cada año, una nueva cohorte de cuidadoras se une al programa. En esta primera cohorte, las 12 mujeres en formación—de entre 25 y 45 años, muchas de ellas con hiyab— han superado difíciles travesías desde sus países de origen: Libia, Irak, Marruecos, Líbano, Afganistán, Argelia y Siria. ECG ahora brinda servicios a su segunda cohorte de 30 FFN, 22 de las cuales son nuevas participantes. ECG ayuda a las participantes a crear vínculos sólidos entre ellas durante los 12 meses del programa, ya que crear un profundo sentido de pertenencia es algo vital.

“No vamos a poder servir a refugiados e inmigrantes a menos que desarrollemos un sentido de pertenencia”.

—Dra. Deborah Young, Fundadora

Para muchos refugiados e inmigrantes, el desplazamiento viene con una profunda sensación de pérdida: la pérdida de su hogar, su comunidad, su idioma y su identidad. Restaurar estos cimientos es esencial para su bienestar y su éxito a largo plazo. Muchas de las personas a las que ECG brinda servicios también sufren discriminación y marginación. Las mujeres musulmanas, en particular las que usan el hiyab o expresan visiblemente su fe, han sufrido durante mucho tiempo una discriminación arraigada en prejuicios culturales, religiosos y de género. Cuando las inmigrantes y refugiadas se sienten acogidas y conectadas, tienen más probabilidades de participar en la vida social y económica y de desarrollar un mayor sentido de autonomía personal.

Navegación del sistema de la primera infancia

Si bien todas las mujeres que participan en el programa de capacitación de FFN tienen autorización legal para trabajar en Estados Unidos, aún enfrentan desafíos y el estrés de construir una nueva vida en un nuevo país. Muchas siguen profundamente preocupadas por el impacto que los conflictos tienen en sus seres queridos que aún residen en sus países de origen. Comprender la nueva cultura, por no mencionar los sistemas legales y gubernamentales, de un nuevo país lleva tiempo. Como resultado, muchas mujeres expresan incertidumbre respecto a las regulaciones y aspectos legales relacionados con el cuidado infantil en el hogar.

A veces, las visitadoras domiciliarias de ECG pueden abordar estas inquietudes con anticipación. Deborah explica: “Durante las visitas en las casas, conocemos las comunidades y generamos seguridad. Ahora nos encontramos con personas que cuidan niños que tienen mucho miedo de que alguien se entere de que lo hacen: “¿Qué pasa si se llevan a mis hijos porque estoy cuidando a otros niños? ¿No es ilegal hacer esto?”. Deborah calma rápidamente sus temores y les explica que es justo lo contrario. “No,

querida, es absolutamente esencial que lo hagas. De hecho, no sólo contribuyes a tu propia familia, a la familia [a quien les cuidas], sino también al Estado. El Estado te necesita porque los padres de familia no podrían ir a trabajar”.

El personal de ECG acompaña paso a paso a las mujeres, les explican las normas y regulaciones del cuidado infantil en el hogar en Colorado, brindándoles información a un ritmo manejable. Este enfoque gradual genera confianza y seguridad en la comunidad de ECG. Las mujeres aprenden que completar la capacitación para FFN de 12 meses en ECG les permitirá obtener un certificado reconocido por el estado, un hito importante en sus metas vocacionales.

Un puente cultural y lingüístico

Incluso para las mujeres que se unen al programa y que son profesionales con una buena formación en sus países de origen, la barrera del idioma puede hacer que la capacitación FFN parezca abrumadora. Muchas temen que la barrera del idioma les vaya a impedir desarrollar su propio negocio de cuidado infantil exitoso. Si bien ECG anima a las mujeres a tomar clases de inglés, Deborah les asegura que el apoyo de traducción e interpretación es una parte fundamental del programa: “No las dejaremos de lado ni las olvidaremos. Por eso estamos aquí. Les brindaremos las herramientas necesarias para que

puedan continuar con el trabajo que desean”. ECG considera el multilingüismo como una fortaleza, un “superpoder”, en lugar de una barrera.

“Esto es lo que me motiva, el apoyo a las mujeres, porque sé que si no les brindamos el apoyo que necesitan, no lo encontrarán en ningún otro lugar. Solucionamos lo del idioma... lo entendemos y tratamos de comunicarnos con ellas de una manera que las ayude a seguir adelante”.

– Coordinadora del programa FFN

Cada dos semanas, las participantes del programa se reúnen individualmente con el personal durante 30 minutos para establecer objetivos específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con plazos definidos (SMART). Estas reuniones también abordan el aprendizaje técnico, incluyendo la alfabetización digital, el PDIS y el acceso a la capacitación, además de sentar las bases para generar confianza y un sentido de pertenencia. Irina describe la importancia de estas conversaciones individuales como transformadoras: “Estas mujeres no saben lo que podrían imaginar...establecen parámetros tan estrictos y estrechos en torno a su propia visión, lo cual está enlazado con su propio sentido [limitado] de agencia”.



Una vez que una mujer expresa su meta inicial, ECG honra su visión y apoya su progreso en todos los sentidos. RR, una FFN de Afganistán, a quien los niños llaman cariñosamente “khala” (“tía” en árabe), comparte este sentimiento: “Las FFN de nuestro país necesitan mucho apoyo y ayuda para mejorar sus habilidades y conocimientos, como material y capacitación [...], y también para abrir su propio cuidado infantil”. ECG visita a las FFN en sus hogares para seguir apoyándolas en el logro de sus metas individuales. El personal utiliza herramientas de observación para apoyar el aprendizaje sobre el cuidado infantil en Estados Unidos.

Dado que el Sistema de Información de Desarrollo Profesional de la Primera Infancia (PDIS) de Colorado aún no está disponible en todos los idiomas, ECG sirve de puente para facilitar la comprensión intercultural y multilingüe. ECG ayuda a las aspirantes a FFN a dominar la plataforma web del PDIS, donde pueden documentar su progreso y ascender en los niveles del sistema de calificación estatal. Si bien completar estos cursos en inglés con interpretación puede tomar el doble de tiempo, ECG se compromete a garantizar que todas las participantes, incluyendo a las personas que hablan dari y árabe, tengan acceso a los recursos necesarios para alcanzar el éxito.

Además de navegar por los sistemas, la capacitación de FFN también educa a las mujeres sobre las muchas diferencias culturales en la crianza de los niños que existen entre los Estados Unidos y sus países de origen. Por ejemplo, Deborah nota cómo el concepto de “estar presente” para los niños difiere entre Palestina y los Estados Unidos. Comprender las diferencias en las expectativas sobre el desarrollo infantil es parte del proceso de integración en una nueva sociedad. Una participante, MK de Afganistán, describió las expectativas contrastantes para aprender un idioma entre los Estados Unidos y su país de origen. Explicó que, en Afganistán, los niños menores de dos

años son muy queridos y bien cuidados, pero muchas familias, incluida la suya, no ponen énfasis en hablar con los niños pequeños para estimular el desarrollo del idioma, una práctica que es más común aquí en los Estados Unidos. Después de aplicar la práctica con su hija, MK describió lo orgullosa que estaba de la creciente adquisición del idioma de su hija, atribuyéndola a lo que había aprendido a través de ECG.

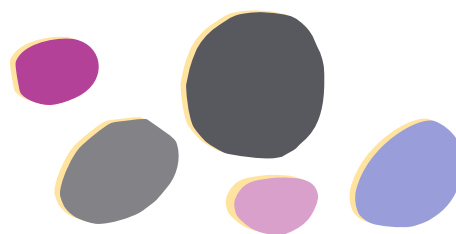
“Ayer hablaba con mi suegra y me dijo que pasaba demasiado tiempo con mi hija: ‘Hablas con ella, pero ella no entiende lo que le dices; estás perdiendo el tiempo’. Pero yo vi la diferencia. Mi hija habló antes que los niños de las otras personas de nuestro entorno”.

–MK, FFN de Afganistán

A través del programa, las mujeres aprenden maneras de apoyar el desarrollo del cerebro de sus niños leyéndoles e inventando historias juntos para fomentar el desarrollo del lenguaje y abordar los retrasos en el habla. Las FFN también descubren cómo transmitir su orgullo cultural, así como su lengua materna, a los niños a su cargo.

“[ECG] nos anima a centrarnos en el idioma materno. Por ejemplo, a los niños que cuido les hablo en mi idioma materno (árabe); eso les permite hablar y comunicarse en dos idiomas, lo que crea una conexión en su cerebro”.

–Karima, FFN de Argelia



¿Qué hace que Empoderando Comunidades Globalmente sea un PUNTO BRILLANTE?

ECG desafía la narrativa de que los inmigrantes están quitándole algo a las comunidades estadounidenses y, en cambio, ofrece una narrativa diferente en la que celebra sus contribuciones. ECG crea un espacio seguro donde las mujeres de origen inmigrante y refugiadas son escuchadas, vistas, apoyadas y valoradas. Como explica Deborah: “Lo que espero es que se vean como contribuyentes de su familia, las familias a las que brindan su servicio y de su comunidad o estado. ¿cierto? Que reconozcan quiénes son y lo que aportan”. Esta perspectiva se alinea muy bien con el creciente reconocimiento del estado de Colorado sobre la necesidad de una fuerza laboral más diversa en la primera infancia, como se articula en el Marco de la Primera Infancia de Colorado,

para que todos los niños puedan tener entornos de cuidado de calidad en sus propias comunidades.

La decisión de ECG de capacitar a las FFN como cohorte es intencional. Al aprender juntas, las FFN no solo desarrollan habilidades para impulsar sus negocios individuales, sino que también se conectan con la comunidad en general, lo que eleva su papel crucial. En las capacitaciones, Deborah anima a las participantes a compartir sus nuevos conocimientos con vecinos, amigos y familiares de sus países de origen para expandir el impacto de ECG de forma orgánica.

Justicia de Lenguaje

ECG atribuye gran parte de su éxito a su firme apoyo a la diversidad cultural y lingüística. Sin



“En mi país, no existen proveedoras FFN (Familiares, Amigas y Vecinas), lo que deja a muchas familias sin opciones confiables para el cuidado infantil. Si las mujeres afganas tuvieran acceso a capacitación y recursos, podrían mejorar sus habilidades y conocimientos para emprender sus propios negocios, como ofrecer servicios de cuidado infantil. Al empoderar a las mujeres afganas para que se conviertan en proveedoras FFN, creamos mayores oportunidades de independencia económica y mejores soluciones para el cuidado infantil en nuestras comunidades”.

Rahela

FFN de Afganistán

acceso a los mismos recursos educativos y de formación que tienen las mujeres angloparlantes, las mujeres de origen inmigrante y refugiado carecen de vías para su desarrollo personal y profesional. La justicia de lenguaje es fundamental para superar estas barreras, permitiendo a los miembros de la comunidad construir vidas plenas e independientes para sí mismas y sus familias.

ECG contrata a intérpretes bilingües y biculturales capacitadas profesionalmente, las cuales son miembros de confianza de la comunidad, para formar parte del grupo FFN. Estas intérpretes comprenden el contenido de la capacitación y crean vínculos duraderos. El mismo grupo de intérpretes de habla árabe y dari permanece con la cohorte durante los 12 meses de capacitación de FFN, forjando amistades y desarrollando confianza con las FFN a medida que sus grupos progresan.

Saliendo del aislamiento hacia el crecimiento y el liderazgo

Muchas de las mujeres a las que ECG brinda sus servicios experimentan un aislamiento social significativo, a menudo agravado por

la falta de acceso a recursos esenciales como atención médica, apoyo legal y vivienda segura. Esta falta de recursos críticos también afecta las oportunidades de educación y empleo, ya que los servicios de lenguaje limitados y las credenciales no reconocidas dificultan la obtención de oportunidades laborales dignas. El personal de ECG trabaja junto a las FFN para superar estas barreras, comenzando por pedirles a las mujeres que creen sus propias metas. Al fomentar un sentido de autonomía, ECG anima a las mujeres a verse a sí mismas como líderes en sus propias vidas y comunidades, capaces de superar obstáculos y defender sus derechos y los de las demás.

“[ECG] se alinea con mi misión de crear entornos enriquecedores donde cada niño, niña, familia y comunidad puedan prosperar. Se trata de hacer accesibles los conocimientos y los recursos, de compartir estrategias entre las culturas y apoyar la diversidad de voces para garantizar que nadie se quede atrás”.

–Karima, FFN de Afganistán



Tras completar la capacitación de FFN, las mujeres acceden a un sinfín de oportunidades de desarrollo profesional continuo a través de la red de programas y organizaciones conectadas de ECG. SH, una FFN de Afganistán a quien los niños llaman cariñosamente “amma”, comparte cómo ECG les ayudó a abrir una nueva ventana a vidas que no sabían que eran posibles: “Empoderando Comunidades Globalmente, simplemente enciende una chispa, permitiendo que todas tengamos las mismas oportunidades. Esto significa que siempre nos alientan a no solo quedarnos en casa y criar a nuestros hijos, sino que también podemos hacer eso, y trabajar. Podemos aprender muchas habilidades para poder cuidar a nuestros hijos y a los hijos de nuestros amigos, de nuestros vecinos, así que esto realmente ayuda”. En lugar de contratar personas externas, ECG contrata internamente, lo que fortalece la capacidad y el liderazgo de la comunidad.

Haciendo que los sistemas funcionen mejor para todos

ECG está apoyando a las FFN a transformarse a ellas mismas internamente y al mismo tiempo a impulsar sistemas a que cambien en beneficio de aquellos que hablan idiomas distintos del inglés o el español.

Debido a la falta de observadores calificados en todos los idiomas que hablan las proveedoras que brindan servicios en sus propias casas, quienes buscan avanzar en sus carreras, ECG se compromete a contratar y capacitar a mujeres que puedan asumir estos puestos. Deborah describe el problema: “Si hablo árabe, dari, karen

o chin, ¿quién va a venir a observarme? Estamos cubriendo otra carencia al ayudar a personas a que se certifiquen en diferentes idiomas para que puedan hacer las observaciones”.

ECG también alienta a las FFN de habla dari y árabe a aumentar su visibilidad ante los responsables políticos y a participar en la abogacía de los derechos a nivel local y estatal. Esto podría incluir asistir a las reuniones públicas del Grupo Asesor de FFN para la Primera Infancia del estado o asistir a la gala de recaudación de fondos de la Coalición Estatal de Padres de Colorado. También puede implicar asistir a reuniones con legisladores estatales o participar en el trabajo de abogacía liderado por otras organizaciones. Las FFN saben que, si asisten a las reuniones públicas, es más probable que se ofrezca interpretación en sus idiomas. Deborah explica cómo un pequeño grupo de mujeres inmigrantes puede transformar el sistema. “Cuanto más estén presentes, más participación tendremos en la toma de decisiones del estado. Tenemos que seguir haciendo presencia y ellos invertirán”. Esta abogacía ha dado sus frutos. ECG ha estado trabajando con diferentes partes interesadas para ampliar el acceso al PDIS en más idiomas, y ya se ha avanzado en la incorporación de la traducción al árabe.

Empoderando Comunidades Globalmente es una organización líder basada en las relaciones que prepara a inmigrantes y refugiadas para ayudar a abordar la grave escasez de cuidado infantil de alta calidad en el área de Denver y Aurora. Para las mujeres del programa, ECG es como encontrar un mundo de nuevas amistades que las apoyan y oportunidades para aprender y ganarse la vida.